

LA "BROMA" QUE HUNDE LOS BARCOS

Me dio una inmensa satisfacción la decisión del Sr. Sánchez de presentar una moción de censura al gobierno del PP. Me alegré cuando la ganó. Ha demostrado ser un político de clase, algo que le han regateado muchos periodistas diciendo de él que sólo fue un político afortunado. **Audentes fortuna iuvat**, decían ya los romanos. La fortuna ayuda a los audaces, a los que saben cruzar el Rubicón cuando procede, pero para ello es necesario saber esperar el momento adecuado para cruzarlo. Le auguro al Sr. Sánchez un gran futuro, lo tiene por delante; sólo tiene que cuidar no malgastarlo. A Cesar no defender la República le costó la vida. Las oportunidades en la vida son eso, oportunidades. Hay que aprovecharlas. La Fortuna no es que sea caprichosa, es que no suele ser reincidente.

Una realidad sociológica que no puede ignorarse es que la mayoría de la derecha sigue votando a sus dirigentes; aunque sean indecentes. El porcentaje de personas de izquierda, a las que el PSOE quiere representar, es mucho más ética. Si sus electos le defraudan, cometan o no delitos, un porcentaje elevado les dejan de votar. Pocos, siempre habrá alguno, votará a la derecha; pero para perder las elecciones basta con perder votos. Eso le pasó a Felipe cuando tiro la toalla; cuando no logró la mayoría de Diputados. Con muchos menos hoy, Sánchez, un político audaz, está gobernado.

No votar permitiendo que ganen otros que nos pueden perjudicar más quizá sea una tontería. Pero desde un punto de vista ético, es lo correcto; yo no apoyo a quienes me engañan. Que ganen los que lo hagan mal, no es asunto mío. El mío es apoyar a gente que no me defrauda.

Sánchez, de momento, lo está haciendo bien: su actuación con los refugiados le dignificó a los ojos de todo el mundo. No cupo mejor presentación internacional. El proyecto de "desacralizador de Cuelgamuros" eliminando los "sagrados cuerpos de Franco y José Antonio" va por el buen camino. Puede cerrar de una vez por todas, ¡basta de cataplasmas!, las heridas del golpe de Estado fascista; no sólo exhumando sus cuerpos, sino declarando ilegales las condenas a los defensores de la República democrática. El fundamento jurídico es evidente: la acusación fue falsa: ellos no se sublevaron contra el estado legalmente constituido; lo defendieron. Retirar las medallas al mérito torturador a quienes las tienen permitirían clausurar un amargo y siniestro recuerdo de nuestra historia. Recuperar los derechos laborales, sanitarios, etc.; pretende mejorar la investigación y la docencia, fundamento del futuro del país; quiere acabar con la falta de transparencia en TVE, etc., son pasos en el buen camino.

Pero el país necesita más transparencia. Es imprescindible acabar con la opacidad de toda dictadura; es la defensa de todo lo falso. En los USA pusieron en la calle al Jefe del Estado y no pasó nada. En las dictaduras el Jefe del Estado, el dictador, se mantiene solo si no triunfa la transparencia. El Presidente del Gobierno es su chivo expiatorio; se va a la calle, pero el dictador permanece. No se pueden seguir escondiendo el polvo bajo la alfombra; son "polvos públicos". Es necesario que este gobierno imponga a transparente como la que hay en los países decentes de la UE; que no proteja a los corruptos, a los evasores fiscales, a los blanqueadores de dinero, etc., etc.

Un gobierno electo tiene que reconocer al pueblo soberano su derecho a limpiar los "polvos públicos" bajo la alfombra de la ley que no son otra cosa que violaciones de las leyes, porque el violado, el pueblo español -digan lo que puedan acabar diciendo los "jueces naturales" - nunca consistió ser violado por esa "manada de violadores"; si soporto la violación fue por pura indefensión; por eso los violadores, los hay civiles y militares, que le han violado su bolsa quedándose con su dinero se lo tienen que devolver "pagando" por ello tal y como exige la ley. Ni un día más de cárcel; ni uno menos.

Somos un pueblo pacífico y paciente ante los abusos seculares de sus malos gobernantes. "**No se os puede dejar solos**" se dice que decía Franco. Ésa fue su "justificación", la de todos los dictadores que hemos sufrido: civiles, militares, monárquicos, teocráticos, etc. Que necesitamos alguien que nos contenga. No; lo que necesitamos es alguien al que podamos poner en la calle si no nos gusta.

Somos un pueblo decente y generoso; no vengativo. La venganza la impone el que viola la ley. El dictador. Ahí están, como muestra sangrienta, Fernando VII y Franco; los dos Jefes del Estado más viles y represores que ha sufrido este pueblo; los únicos que trajeron ejércitos extranjeros para matar españoles. Eso mismo hizo Luis XVI; le costó la vida previo juicio. Los españoles, no los ingleses ni los franceses, nunca le cortamos la cabeza a ningún rey. Somos gente pacífica, les dejamos huir.

Somos pacíficos; pero todo vaso lleno se desborda con una gota. **“Todos somos iguales ante la ley”** (art. 14 CE78). Ante la ley que respetamos ante la ley que soportamos cuando la violamos. ¡Todos! Sr. Sánchez, no se equivoque. **Todo lo que no sea** transparencia **es complicidad**. Por eso llegó Vd. al gobierno. Por la **corrupción** ajena. Los barcos metálicos se hunden por los boquetes de la **corrosión**. Los que navegan en barcos de madera lo saben: cada palo tiene que aguantar su vela. Esos barcos de madera, pasados de moda, si no se los limpiaba, la “broma”, un molusco se comía la madera sumergida, la que estaba oculta bajo el agua y se hundía súbitamente. Estamos hartos de tanta broma.